



561-A

1850-1851



R
36242

A-195

2000

2 MMS BORAW

1510 p mules. portada 317 f. p.

R.C.

LAS TARASCAS
DE MADRID,

Y TRIBUNAL ESPANTOSO.

PASSOS DEL HOMBRE
perdido, y relacion del espi-
ritu malo.

DEDICADO

A D. MANVEL BALVÍN Y VERRIZ;
Oficial de Estado en el de Guerra, y Ofi-
cial Mayor de Cruzada.

SV AUTOR

FRANCISCO SANTOS;
Criado del Rey Nuestro Señor.

CON LICENCIA.

En Valencia: Por Francisco Antonio de Burgos.
Año de 1694.

LAS TARASCAS

D E M A D R I D

Y TRIBUNAL ESPANTOSO.

PASSOS DEL HOMBRE

perdido y echado a perder
número.

RECIBIDO

A 10 de Mayo de 1871 EL BALVAY Y VERRA
Ocupados en el estudio de los
casos de la corte.

EN ACTO

FRANCISCO SANTOS
Cónsul de la República de Chile

CON LICENCIA

En virtud de la licencia otorgada por el
Gobierno de Chile a favor de

A D. MANVEL BALVIN
y Verriz, Oficial de Estado en el
de Guerra, y Oficial Mayor
de Cruzada.



Onozco tan corto mi
aliento, que por si so-
lo no se atreviera a
consagrar à V. m. es-
te pequeño tratado à no aver co-
nocido su amante cariño, y afa-
ble obrar: alentóme mi humil-
dad, reparando, que los que se
atreven mas, son los que valen me-
nos; y aquellos que con mas soli-
citud buscan amparo, se esponen
à conocidos riesgos; pero repa-
rando en sugeto à quien se afri-
man, se alientan à sacar à publicar

almoneda su caudal ; y no negarè
que el arrojò de los q̃ menos va-
len , suele ser doctrina de los que
mas sabē. Atrevome à aferrar con
el ancora del rendimiento esta hu-
milde barquilla à la roca firme de
su afabilidad. En muchos que han
escrito han entrado noticias del
temor de los que muerden sin sa-
ber tomar la pluma. Este libro yà
sabe correr la carrera del valle de
lagrimas , pues con sus verdades
desterrò los capiotes de las Pro-
cesiones de la Semana Santa, abuso
vil de la antigüedad , tapar el ro-
stro para executar indecencias. La
gran falta que avia deste tratado,
y lo buscado de muchos, es la cau-
sa de su nueva impressiõ : reci-

bale V.m. cōn el cariño que yà me
ofrezco , que es à lo que aspiro,
pues conozco que no son las di-
chas para el ocio, porque los triun-
fos son hijos de los desvelos ; y
pues yo le tuve en escrivirle, triun-
fè de la embidia de los incapazes
de razon ; que son solos los que
muerden obras agenas , sin repa-
rar que solo à si se muerden , por-
que mas los inquieta la embi-
dia , que el conocimiento. De to-
dos me libre mi buen zelo , y su
amparo de V.m. à quien rendido
me consagro. Nuestro Señor le dè
larga vida.

De V.m. Q.S.M.B.

Francisco Santos.

DE DON ANTONIO
Ruiz de la Carrera, Cavallero del
Abito de Santiago, Capitan en los
Estados de Flandes.

A los que dedica sus obras Francisco Santos.

SONETO.

B Vela el tiempo veloz, llega el olvido;
Sepulcro triste de esperadas glorias,
Importuno borron de las Historias,
Que perturba el amparo merecido.
O como la pobreza ha consumido,
Con embidia à la fama sus memorias:
Pues siendo al mundo todo tan notorias,
Entre esperanças se halla confundido.
Este es Francisco Santos, que dedica
A vuestro amparo su esperada suerte;
Sus glorias reduciendo à breve suma.
Pues por su protector oy os publica,
Y à pesar de la embidia, y de la muerte,
Por sombra os busca, y ala de su pluma.

DE DON AGUSTIN DE
Bustamante y Cardenas à Fran:
cisco Santos.

SONETO.

Q Vienes tu , que riges la elegancia,
Y formas nuevo ser à la noticia,
Sin que el merito falte à la justicia,
Ni la razon admita repugnancia,
En chança, y en verdad , tal consonancia
Tan alta , que la ignora la malicia,
Haziendo, que el infierno, y su malicia,
Pregone su fiereza, y vigilancia.
Quien eres? Mas dirasme, que lo sea:
Un soldado, que siempre desvelado,
Ha llegado à si mismo à conocerse.
Quien si no es Santos habla en tal idea?
Quien escribe sin el tap avifado?
Quien sin su ingenio puede enoblecerse?

DE DOÑA ANA DE
Bustamante y Cardenas, à
Francisco San-
tos.

DEZIMAS.

A Guila fois, pues el buelo
Tan cerca del Sol llegó,
Que à vestra pluma, creyò
Pincel, retratando al Cielo:
Norabuena, y sin rezelo,
Tremòle vuestra esperança,
Santos, con feliz bonança,
Y el mundo, de agradecido,
Jamàs os eche al olvido,
Pues os debe la alabança,

Seidas de la eternidad
Pintais, ò famoso numa!
Debiendose à vuestra pluma
Tan Christiana piedad:
Santos, cantad, pues, cantad,
Con discurso tan glorioso,
Pues assombra lo ingenioso,
Retratando vuestra lid,
Las Tarascas de Madrid,
Y tribunal espantoso.

DE DON ANTONIO DE
la cuesta à Francisco Santos.

DEZIMA.

Canta con voz piadosa
Tu armonia lastimada,
La juventud mal guiada,
Entre la salud dudosa.
O pluma en todo gloriosa!
O aliento en todo Real!
Que eternizas lo mortal,
Y assi, à todo el mundo assombre,
Dl que seas mortal hombre,
Siendo tu nombre inmortal.

DON JUAN FRANCISCO
de Lara à Francisco Santos.

DEZIMA.

Reducir à breve fama
De dos mundos el obrar,
Solo lo pudo lograr
Los realces de tu pluma.
Santos tu fama presume
Regia accion, con tal accion
Muy digna de aclamacion.
Pues yà tu desvelo alcanza
Cumplida toda esperança,
Y absorba la admiracion.

DE PEDRO DE GVZ.

*man, amigo, y compañero del
Autor.*

ROMANCE.

FRancisco Santos, no sè
Como explicar tus loores,
Mas yà tus escritos mismos
Dàn doctas explicaciones.
La elegancia de tus obras,
Con tal dulçura propones,
Que segunda vez parece
Se imprime en los coraçones.
Digalo aquella primera,
Donde con desvelos nobles,
En admiraciones causas,
Se hable de ti, dia, y noche.

La segunda, que à Maria
En cien Dezimas conformes,
Su Concepcion retrataste;
Es digna de abrirse en bronce.
No por tercera à esta obra
El dia, y noche se opone;
Pues sin Crepusculo el Alva
Por grande la reconoce.

En esta obra presente
Se holgáran mis presunciones,
El poder con su alabança
Dexar la alabança inmovil.

No he dicho bien, que movible,
A mas la alabança corre;
Que lo inmovil, no es capaz
De tantas aclamaciones.

Repita la fama el eco,
Eternizando tu nombre;

Y por víctima, à tu acierto
Se ofrezca en admiraciones:
Oy, por dar mas que notar,
Le dàs Tarasfeas por nombre,
Para que entre lo imperfecto
Se admiren tus perfecciones.
Yà de Gigante presumes,
Pues con pincel, y colores,
Hasta los Cielos retratas,
Para enamorar al hombre.
Madrid por defuera ofreces
Con fiesta de Gigantones:
O pluma. en todo dichosa!
O acierto, en todo el mas no:
Perdona el atrevimiento; (ble:
Pues mi amistad reconoces,
Que quisiera en tu alabança,
Tener la pluma de Lope.

CENSURA DEL P. FRAY PEDRO MEXIA
Lector de Prima jubilado en las dos Universida-
des de Alcalá, y Salamanca, Examinador Synodal
del Arçobispado de Toledo, Provincial que ha sido de
esta Provincia de Castilla, Vicario General de Es-
paña en la Orden de las Minimos, y Predi-
cador de su Magestad.

LAs Tarascas de Madrid, y Tribunal es-
pantoso, passos del hombre perdido, y
relacion del espiritu malo, feliz empleo de
la erudicion de Francisco Santos, criado de su
Magestad en la Real Guarda vieja Española,
que Vñria manda passe por mi examen, he
visto con atencion, y están tan ajustados al
assunto, que aun el mas escrupuloso, no tie-
ne que censurar; antes en semejante sugeto
se debe admirar la elegancia del estilo, la ver-
dad de los sucessos, y la eficacia de los argu-
mentos con que prueba sus assuntos: y assi di-
xo que en otra ocasion Posidonio lib. 1. epist. 3.
registrando las obras de vn su amigo: *Est
opus pulchrum varium elegans purum, &c.* Es
obra hermosa, no solo por la pureza del esti-
lo, sino por la variedad de discursos con que
se adorna. Es varia, por la multiplicidad de
doctrina, que junta pues es admiracion gran-
de, que vn hombre, sin profesion científica
yfe de muchas, sin que aya solecismo en mind

guna. Es elegante, porque del libro pueden sacar erudicion muchos que la professan. Y es pura, porque no contiene cosa, que contradiga al servicio de entrambas Magestades, y assi se le puede dar la licencia que pide, salvo, &c. En este Convento de la Victoria de Madrid à primero de Agosto del año de 1664.

Fr. Pedro Mexia.

Licencia del Ordinario.

N Os el Licenciado Don Garcia de Velasco, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Libro, intitulado *Las Tarascas de Madrid, y Tribunal espantoso, passos del hombre peraido, y relacion del espiritu malo,* compuesto por Francisco Santos, criado de su Magestad en la Guarda vieja Española, atento por la censura de suso parece no aver en ella cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid à primero de Agosto, año de 1664.

Don Garcia de Velasco.

Por su mandado.

Diego de Velasco.

APROBACION DE EL
Padre Maestro Fr. Tomàs de Ave-
llaneda, uno de los quatro Maestros
de su Religion de Premosie, y Exa-
minador Synodal de este Arçob-
bispado de Toledo.

E Stos discretos asuntos, que se recono-
cen en las Tarascas de Madrid, en el
Tribunal espantoso, en los passos del hom-
bre perdido, y relacion del espiritu malo,
que saca à luz Francisco Santos, criado de
su Magestad, los he atendido con cuidado,
por obedecer à V. A. y los veo muy viles
para la enmienda de las costumbres, y muy
provechosos para la mejor enseñanza; por-
que todo el asunto es mostrar las sendas del
bien, y los laberintos del mal. Gran destreza
del ingenio en el cuerpo de lo entretenido,
descubrir por alma, verdaderos desengaños!
Reconozco estos ingeniosos discursos por
vnos vigilantes despertadores del hombre
faroles para no cocobrar en los peligros del
mar de este mundo. Luciente Antorcha que
dulcemente aprisiona los mas libres ojos

Hacia encendida ; que con violencia apacible , senderea al mas ciegamente errado , en la noche de su ignorancia. Que es lo que dixomuy del intento el gran Isidoro Pelusiota, Hb.4. Epistol. *Quemadmodum enim fax in illamini nocte apparentis sua sponte oculos allicit , sic haec meditatio omnes illuminare nata est.*

Alabo de oy mas à los ingenios , que obligados à probar semejantes libros , en vez de censores , se vãn à ser sus Panegyristas ; pues tales libros , tanto enseñan , y se deben estimar en tanto , como se vè en este que escribe Francisco Santos , que entre reboços de sus Tarascas , enseña aprovechamientos tan seguros. Por esto , y porque no ay cosa , que se oponga à las verdades de nuestra Santa Fè , y buenas costumbres , no hallò ninguna cosa , que censurar , mucha si que alabar , porque merece muy bien la licencia que pide. En este Convento de nuestro Padre San Norberto de Madrid , à diez y ocho de Agosto de mil seiscientos y sesenta y quatro años.

El M. Fr. Tomàs de
Avellaneda.

PAPEL A DON PABLO
*de Saavedra, embiandole el Autor
este libro manuescrito.*

Las obligaciones conocidas
vna vez , han de durar
hasta la muerte ; yo que hallo lo-
gro en que v. m. vea mis obras,
antes que las lenguas Zoilas
muestren su hambrienta condi-
cion, le embio esta , para que sus
atenciones la enmienden. Guar-
de Dios à v. m. como puede , y
yo deseo.

Francisco Santos.

RESPUESTA DE EL

Capitan Don Pablo de

Saavedra.

SI à Jano pintan con dos caras, solo fue por lo prudente ; pues dize Plutarco, que fue tan sagaz , que de lo passado, y presente, sacaba, y conjeturaba lo venidero : y da otra razon el mismo Plutarco, que fue Rey tan apacible, y benigno, que reduxo à vida vrbaa à la gente mas bruta, tosca, y sin criança. Si à ti te conociera Plutarco, no alabara tanto à Jano ; pues pintandote con el alma à la vista, y en las maras el coraçon, dixera : Mirad en esse cuerpo entretenido, vn alma de desengaños : Mirad como ofrece el coraçon à su proximo, sendereandole à la patria de Dios, avisandole donde puede peligrar, ofreciendo paz à todo el mundo, pues ha cerrado las puertas à la malicia, manifestando su hambrienta farsa. O discurso sin passion ! quando te concedes tiempo el tiempo, para escrivir tan sentenciosos avisos, admirando al mundo tu dia

dia, y noche, manifestando tu ingenio la pureza de su estilo en el Alba sin Crepusculo, en que supiste pintar la mayor belleza en aquella purissima Rosa, que criò Dios, sin las espinas de humana: y sin descansar tu desvelo, dàs oy à la Estampa esta tercera obra, escrivastodas tres en menos de año, y medio, sin dos Comedias, que me han admirado, la vna para devocion, y la otra para desengaños del mundo: ò quien pudiera assegurarte el plato, para que exercitàras la pluma, sin los cuidados de la necesidad! Este es mi sentir, sin sentir en tus obras que enmendar; pues sobradas de admirable doctrina, las leo, respetandolas como à Maestro.

*El Capitan Don Pablo
de Saavedra.*

Lee de erratas.

Este libro , intitulado las Tarascas de Madrid , y Tribunal espantoso , passos del hombre perdido , y relacion del espiritu malo , con estas erratas corresponde , y està impresso conforme à su original. Madrid à 15. de Diziembre de 1664.

Lic. D. Carlos Murcia
de la Llana.

Suma de la Tassa.

T Assaron los Señores del Consejo Real este libro , intitulado *las Tarascas de Madrid , &c.* à cinco maravedis cada pliego , como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Luis Vazquez de Vargas.

Suma del Privilegio.

T Iene privilegio Francisco Santos , ò quien su poder haviere , para poder imprimir este libro , intitulado *las Tarascas de Madrid , &c.* como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Luis Vazquez de Vargas.

TABLA DE LO QUE CONTIENE este libro de las Tarascas de Madrid, y Tri- bunal espantoso.

DIA PRIMERO.

T urbacion de los elementos, y ingrati- tud del hombre.	fol. 1.
Enfermedad del hombre, y Palacios de la muerte.	3.
Llantos de vna enfermedad.	7.
Olvidos del hombre.	10.
Que cosa es Tarasca,	12.
En lo que transforma el pecar.	14.
Temor del Infierno.	15.

DIA SEGUNDO.

Creacion del primero, y segundo dia.	17.
Desvanecimiento, y caida de Luzbel.	18.
El ilusionero.	20.
Prevencion de los penitentes de luz.	23.
Perdicion de olgacanes.	26.
El rematado.	31.

DIA TERCERO.

Palestra, en que se batalla sobre si el Martes es dia aciago, o no.	35.
Creacion del tercer dia.	37.
El ostinado en sus vicios.	38.
Muger comun, y sus alhajas.	42.
La mala vezina.	49.

DIA QUARTO.

Creacion de dia quarto.	82.
Los alumbrantes.	63
El penitente de açote.	68
El espado.	73
Casa de locos.	76
Sentimiento de la vanidad.	78
La sierpe en jaula.	82
Penitencia hypocrita.	83

DIA QUINTO.

Creacion del dia quinto.	86
Salida de Almodoo.	87
Los perdidos del Jueves Santo en la noche.	90
Desvergüenza de la tierna edad.	97

DIA SEXTO.

Creacion del dia sexto, y pecado de Adàn.	106
El regalado.	110
La mesa del pobre.	111
Discurso del demonio para vencer à Judas.	112.

Mesas de la Plaza.	115
La salida à las Cruces.	119

DIA SEPTIMO.

El mal ayunador.	130
El mal Ministro.	141

TRIBUNAL ESPANTOSO.

La muerte.	153
El Purgatorio.	159
La	La

La gloria.	160.
El infierno.	164.
Relacion de Aqueronte, Barquero de las aguas del Lecteo, y Governador de los coches del mundo, donde cuenta de qué sirven, y el daño que hazen.	170.
Relacion que haze Asmodeo, Principe de la luxuria.	189.
Relacion de Esmon, General de los que faltan à la palabra que dan.	205.
Relacion que haze Belial, Capitan, y regidor de Gitanas adivinos, brujas, y hechizeras.	221.
Relacion que haze Boraz, Principe de la embi- dia, y señor de los que la professan.	236.
Relacion que haze Auristel, Governador de Jugadores blasfemos.	250.
Relacion que haze Leviatan, Governador de perdidos profanos, y de engañados hypo- critas.	261.
Relacion que haze Astarot, Governador de infam- es Logreros, Quattreros, y Vsureros.	280.
Relacion que haze Rensas diablo cojuelo, Go- vernador de la Pereza, y dueño de los pere- cosos.	293.
Preguntas, y respuestas saludables.	307.
Lágrimas del alma.	311.



A TODOS LOS
que nacieron para
morir.

PROLOGO.

A Mantíssimo proximo mio
de quien tã bien recibido
ha sido mi libro del dia , y noche
de Madrid, si en su Prologo te o-
freci la Tarasca , allà vâ ella, y las
que ha formado ; y asî dirè , que
aî tienes las Tarascas de Madrid.
Procura que no te espanten; por-
que son muy contrarias à las que
facâ el dia del Corpus, que aque-

PRÓLOGO:

No espanta à la sinceridad de la
 tierna infancia, y estas à la mali-
 cia de la crecida edad: pues es
 muy cierto, que solo hiere, y es-
 panta el latigo de la razon à aquel,
 que sin razon vive; y tambien es
 probable el que no pue de espan-
 tar el demonio al hombre, q̄ està
 en gracia, pues estándolo, el hom-
 bre espanta al demonio (tanto
 puede la gracia de Dios) bien sè,
 que ha de parecer bueno este li-
 bro al bueno; porque admirará
 en sus luces la ignorãcia del per-
 dido, y podrá ser, q̄ parezca mal
 à aquel que siempre anda cegado
 con el demonio, sin reparar, que
 solo procura la presa del alma

batallando siempre con el humano poder, y que siendo vencedor, es fuerza que se lleve lo que tuviere el vencido: *Gloria futura est victoris*. La gloria es del vencedor: *Ex damno alterius utilitas*. Del daño del vno, es el provecho del otro. El aspirar del demonio es, yà q̄ perdió la gracia de Dios, procurar, que la perdamos los mortales: y así, al hombre en pecado le llamo yo Tarasca, ò como à tal le retrato, pues el que està enojado con Dios, que forma puede tener? que aunque parezca hombre, no lo es, y aunque tome la forma de serpiente: puede borrarla, buscando la gracia,

que

PROLOGO.

que ha perdido : y aunque no parece hōbre , ni es serpiente : *Quod nec est hōmo , nec est draco* , puede quedar Tarasca si se descuida, que serà lo mismo q̄ demonio. Cuidado, amantissimo Lector mio, no diràs , que soy perezoso , pues antes del año , sale à buscar tu abrigo mi tercera obra; pues la segunda, que se siguiò al dia, y noche, fue el Alva sin crepúsculo, pequeño volumen; pero el mayor asunto, que fuera de Dios, tiene el Cielo, y la Tierra, pues habla del privilegio, en cuyo original jamás hubo errata. Te prometo, que no halló trabajo en escribir, en no tener lugar halló

PROLOGO

trabajo: y así si la fortuna me
fuere mas favorable, que hasta
aqui, te prometo los Gigantones
en Madrid por defuera. Suplica-
la tu à la fortuna (si la conoces)
me favorezca, que yo procurarè
el logro de mi palabra, pues en
escribir obras, que hallan tan
buen hospedaje en tu amor, po-
co harè en rendirlas à tu gra-
do: tu cordura es el norte que me
guia, à ella aspiro.



ABUSOS
DE LA SEMANA
SANTA.
DESCUYDOS
Y DIA PRIMERO.

PINTURA DE LA INGRATITUD
del hombre.



Onfusa la luz, ausente el Sol, el
Cielo rebozado de tristes, y
obscuras nubes, temblando la
tierra, gimiendo el ayre, llorá-
do el agua, triste, y turbado el
fuego, las piedras, negando al
centro que las produjo, parecia que se arran-

cavan de su alvergue , intentando hazerse pedazos vnas con otras: las aves, dando articulados suspiros: las fieras , buscando amparo donde no le avia, parecia, que sujetas, se humillavan, mostrando rendimiento por trilleza: los pezes huian del cristal en que nacieron, viendole buelto vn cenagoso abismo. En fin, todo fuera del ser en que fue criado batallava tan confuso , que apenas se conocia , si el primer caos se desplegava, ò si se plegavan las luzes del mundo para negarse à tantas ingraticudes, como fragua el hombre ; pues olvidado de que nació para morir, tan à rienda suelta corre desbocada su vida , que parece que olvida todo su ser, sin acordarse, que la Glória , Patria de Dios, fue para él criada. Navegando vâ por la campaña del mundo el hombre, descuydado de la muerte, cuyos avisos suelen ser tal vez la enfermedad, y tal la desprevénida fortuna, ò repentino suceso, quando impensadamente de vn monte de culpas, en cuyo pie se veia vna cueva bruta, paca, ò bostezo de la tierra, que entre las malezas de vnas peñas espantosas avia formado el continuo açote de vn arroyo nacido del olvido, de cuya abertura salia vna figura tan seca, como sea, ocupadas sus manos con vn alfange corbo, y vna amaxilla hasta, despreciando sus pies, Coronas, y Cetros, Fieras, y Laureles; y al mirar vn seco tron-

tronco de vn funesto ciprès , que sin vida, ni verdor , era vn dechado su palida arquitectura , de la ruina fatal , y assiento del vltimo fin , ò alvergue de la hoz de la humanidad , pues en sus pesadas ramas , buscava aliento , quien sin el vivia: quando perdido el tacto , ageno del sentido , y extraño à las potencias , guiava el hombre à su perdicion , y pisando encima de su propria materia , tropeçò en el tronco del ciprès ; y al aplicar las manos , para valerse de ellas , se abraçò con el esqueleto espantoso , que al caer entre sus braços , abrió los ojos , cerrados de tantos tiempos , y à tantas luzes negados , sordos à tantos avisos , y à tantos golpes mudos : y sintiendose precipitado , entre susto , y aliento , anhelando à levantarse , aunque con flacas fuerzas , se enlaçò con su misma imagen ; y luchando con los alientos , gastados , pero no perdidos , le rindiò la media anata de la vida ; pues cayendo en tierra , con el golpe grande , que diò , y aplicò el oido , dando licencia à la lengua , para que obrasse : y entre tantopielago de congojas , procurasse asylo : y obedeciendo , por la fuerza de la necesidad en que se hallava , dixo assi : *Av de mi triste ! como tan ciego he vivido , surcando gustos , embarcado en mi ceguedad , sin aver reparado en este tropiezo , que casi con el horror me obscurece el sentido , y me enagena del amparo humano !*

Triste de mi ! Què confusion es esta ! Què horror ! Què espanto ! Què abismo de congojas me cercan ! què cerco de culpas me aflatan ! Aqui llegava con el aliento harto cansado , quando bolviendo la vista à mirar aquel bulto , que al principio le pareció ramas peladas de vn seco tronco , reparò en la corona de aquella espantosa arquitectura en vn retrato de la muerte : y bolviendo su voz al continuo , ay de mi ! por huir de aquel espanto (con quien se vive , y tanto se olvida) dando bueltas por la triste campaña sobre agudas , y punçantes espigas , y atrevidos abrojos , frutos que la tierra produjo , despues de maldita , herido , y triste , sin poder conseguir el levantarse , se hallò dentro de la espantosa cueva tan postrado , enfermo , y cansado , farto de humanas fuerças , que no pudiendo hazer mas , que aplicar la vista à todas partes , todas le obligavan à cerrar los ojos , por no ver los tristes , y funebres aparatos del horrendo quarto. Era el suelo vna mesa de diferentes , y espantosas sabandijas , como fieros , y ansiosos gusanos , escarabajos , y otras figurillas asquerosas , y cansadas , y vnos fierissimos moscones , que davan desatentos golpes en el rostro : las paredes cubiertas de huesos , y calaveras : el techo dava espanto , por ser de vna peña , que parecia venirse abaxo : bañava la entrada de la

espantosa cueva , vn cenagoso , y negro arroyo , ò laguna , que de las crecientes de la vida , alli avia quedado , para solo dár horror en el fin de la caduca edad : en cuya hediondez se criavan sapos , y culebras , que para descansar se salian del negro lago , y arrimavan à la lobrega cueva. Entravala vna triste , y pequeña luz , animada de vn negro farol , teniendole en las manos vna figura , como de Gigante , desnudo el cuerpo , y el rostro cubierto de vna barba cana , y larga ; y de los ombros le salian vnas alas , estando coronado de vn laurel. Bolvió el hombre à abrir los ojos , y vió , que con espantoso ruido entravan por la estrecha puerta cinco leones espantosos : tenia el primero grandes ojos , y muy relucientes , con que en vn instante registrò quanto avia en la cueva que ver : el segundo , tenia grandísimas orejas , y todo se ocupava en aplicar el oído al ruido , y meneos del hombre : el tercero , tenia el oíco mas fiero , que el de vn puerco , y mas espantoso , con que todo lo olia , levantandole à lo alto para coger ayre , y prevenir olfato : el quarto , tenia disforme boca , tan espantosa , que assi que entrò , se empezó à ocupar en lamer los huesos secos , y dár espantosos cruxidos : el quinto leon , tenia el cuerpo de mala hechura , fiero sobre todos , tropezando con quanto avia en aquel triste alvergue. Assi que

estuvieron juntos, empezaron à batallar, al son que hazian tres figuras, que tambien entraron por la puerta, hermosas à la vista, y adornadas, con sus adargas, en cuyas tarjetas avia vnos carteles, que el primero dezia: De todo me acuerdo, y de todo darè cuenta. El segundo dezia: Todo lo penetro; pero no me se aprovechar. El tercero dezia: Todo lo apetezco, y todo me daña. Serviale de pena, y tormento al hombre, quanto la vista registrava: y levantandola à la luz, que parecia irse acabando, viò, que el que la tenia, se avia dividido en otras tres figuras muy espantosas; la vna tenia la forma de vn demonio; la otra de vna muger en carnes; y la tercera, vna figura, adornada de ricas galas, y costosos apreos, con el rostro risueño, y apetecible à la vista humana. Viò el miserable hombre à otro lado, vn horrible monstruo, entre vna cuna, y vn atahud; que iba sacando papeles de la cuna, y leyendolos, y luego los arrojaba debaxo del atahud. Todo era espanto quanto se veia; quando à este tiempo entrò por la puerta la triste, y palida figura, que dexò sentada en el funesto ciprès: y llegando donde el hombre estava, se echò encima del agonizante cuerpo; con cuya carga (aunque parecia ligera, por ser de huesos) sintiò tanta pena, que deshecho en llanto, empezó à dezir assi:

Ay de mi, triste, y miserable! donde hallaré yo quien se apiade de mi, y me socorra en tanta angustia, y pena como tengo, por aver vivido tan ageno de semejante tropiezo? Ay de mi, que siendo tan cierto, tan olvidado lo tenía. Esposa amada, pues me hiziste compañía en las holguras, como me dexas aora entre las penas que padezco? Socorreme, pues soy tu esposo. Ea, à quando aguardas, que no vienes à millanto? Amados hijos del coraçon, buena ocasion es esta, en que os podeis mostrar amantes de vuestro padre. Ea, para quando es el favor, à quien os engendrò? Padre mio, repetia entre lagrimas, aqui està el hijo, que engendrafte, socorrelle, que yaze entre las mayores penas, que se pueden imaginar. Madre amada, buelve por este, à quien pariste; mira, que soy aquel, à quien llamaste hijo amado, quando criandole, le diste tus pechos, y por ellos tu sangre. Amigos, y deudos, amados hermanos mios, socorred; mirad, que soy quien fue vuestro amigo, y compañero en las adversidades, y en los gustos. Mirad, que padezco triste, y abatido, sin poderme valer; valedme vosotros.

A todas estas ansias, y peticiones, nadie entra por la puerta, à darle socorro, ni ayuda, ni cessa van las luchas, y batallas del triste aposento: davanle pesadumbre aquellos cinco leones;

nes , congojavanle las tres figuras de los carteles : Causavanle horror las otras tres espantosas visiones , y atemorizavale el que barajava los papeles , entre la cuna , y el atahud. Què triste que estava el hombre , què congojado , què desamparado se veia! pero en medio destas afflicciones , levantò la vista à lo alto , y se acordò que avia Dios. O miserable gusano! que lo mas cierto , y verdadero dexas para el fin , para quando no ay quien te valga , ni hallas quien te dè la mano : quando te vès lleno de miserias , de congojas , de fastos , y desdichas , entonces te acuerdas del que mas has menester , y mejor te favorece. Con articuladas silavas , mal formadas , fulto de aliento , y cerca del vltimo vale de su vida triste , pidió à Dios socorro , mojando los senderos de los ojos , y clavandolos en el Cielo , al pronunciar : Piedad , Divino Dios , y Señor , desapareció toda aquella confusa maquina , bolviendose la cueva vna hermosissima quinta , ò caseria de plazer , y el triste arroyo vn cristalino corriente , que naciendo de vna abundante fuente , huia de la misma que le dava aliento , encubriendose entre murtas , y arrayanes , y copetudos alamos : el campo trócò las zarças , y abrojos , à hermosissimas , y fragrantes flores. Quando me pareció , que bolviendo yo de vna suspension en que estava , veia vn hombre viano , y contento ,

que

que solo contemplava en la gala que le adornava, ò tapava la fabrica mortal; y llamando à la memoria, la hallò agena de todo lo passado, y solo le acordò de vna velleza que avia mirado con atencion, formando audiencia en su locamente, que para hablarla era menester pulimiento, y adorno, pues con èl se atrae los simples alvedrios; y olvidado de desdichas passadas, se empecò à pintar à si mismo, idolatrandoselo, y adorando en las puntas, que por toquilla cubrian al sombrero, se empecò à sacudir los zapatos; y para hazerlo à gusto, levantò el pie à vna piedra, contemplando las medias, que enredaron quatro agujas; y al mirar vn madero, que salia de las entrañas de la piedra, viò, que era vna Cruz, con vn rotulo, que dezia: Aquí mataron à vn hombre, rueguen à Dios por èl, y sin hazer reparo en vn aviso tan cierto, que representa lo caduco de la vida, guiò solo à su apetito, olvidando las fortunas, que por la navecilla de su ser avian passado; quando oì vna voz, que dezia: Hombre divertido, y olvidado; donde vas, que guias al despeñadero. Entonces, levantandome del sitio, donde ni bien dormido, ni despierto, vi lo que he dicho. Hize reparo, que todo quanto avia pasado era verdadera copia de la perdicion humana, ceguedad del hombre, y poca atencion que

„ que tiene à su Criador; pues sabiendo, que ay
 „ muerte, juicio, infierno, y gloria, de todo se
 „ olvida, y solo se acuerda de sus gustos, sin
 „ reparar lo que postra vna enfermedad, pues
 „ negando la salud, obscurece la hermosura,
 „ ofreciendo la dolencia, plaza à la batalla de
 „ los cinco sentidos; con recuerdos de las po-
 „ tencias, viendo presente los enemigos del al-
 „ ma, sin mirar, que el tiempo se acaba, y se vâ
 „ llegando la cuenta, mas cierta, que imagina-
 „ da, passando de la infante cuna à la senectud
 „ de la tumba, sin reparar, que en las necesida-
 „ des, no llega el socorro de los hijos, ni de la
 „ muger, padres, parientes, ni amigos, no sir-
 „ viendo de cosa alguna; y que solo Dios ali-
 „ via, y dà gloria, todo lo olvida, y enagena de
 „ si, sin mirar, que en vna hora, el que era res-
 „ petado, querido, colmado de salud, y hazien-
 „ da, brioso, y galàn, se mira entre vna triste
 „ mortaja, causandolo vn repentino suceso de
 „ su prevenida fortuna.

Así camina el hombre, embarcado en la tar-
 tana de sus vicios, arbitrando galas, desplegan-
 do pensamientos, y especulando memorias, lin-
 ce de ojos, ligero de pies, sin que se le ofrezcan
 dificultades, en cosa que toque à su gusto, sin
 atender à vn tiempo santo de vna Quaresma,
 quando debia la criatura parecer, y ser santa,
 pro

procura entonces transformarse en demonio, siendo formado à la Imagen de Dios, haziendolo con las ocasiones, que ruedan en el juego del mundo, aplicando à si, lo que otros dexan, con harto dolor del cuerpo, sin dolerse del alma que và inficionando, aguardando muchos à que las lenguas de metal, publiquen, que yà resucitó Christo; y entonces resucitan, para bolver à sus apetitos, y perdiciones, con mas fuerças que antes. O triste montoncillo de tierra, que aun no quieres creer tu fragilidad, y lo robusto de la muerte; pues vence la mas fuerte, y lozana juventud!

En este tiempo santo, en que la Iglesia celebra (rebuelta en tristeza) vn silencio profundo, enlutando sus hermosos adornos. Pero què esposa, amando como debe, no obra como Dios manda, y viendo padecer à su esposo tantas penas, y afrentas, no arroja de las entrañas, suspiros que llamen agua à los ojos? Desnúdase en fin, la esposa amante, sus hermosos adornos, y viste triste luto, y entonces parece que los elementos muestran tristeza; pues el ayre gime fuerte, y ruidoso, mostrando en su esfera sentimiento natural; el agua llora, y pesada se arroja, para ser ultrajada, pareciendola, que muerto el Criador, todo el bien murió; el fuego macilentó, no tiene brios para alumbrar, y la tierra turba-

bada se estremece , porque vê que se vâ à poner el Sol hermoso , que la fertilazâ ; y el hombre à quien alientan los quatro elementos , està mas hecho Tarasca en este tiempo que en todo el año. Deste , que con poco temor cierra las orejas , por no oir como le reprehenden sus vicios , procurando la hoz de la razon , podarle tan malas ramas como ha criado , quedando tan bastardo , que casi pierde la forma de hombre , por la de Dragon , tapando los ojos por no ver , al que llorando , rebuelto en tristezas , siente con el tiempo , y llora por quien muere. De este desagradecido bruto , ò Tarasca he de hablar , pues negado de su materia fragil , contemplandose eterno , sintiendose robusto , gozandose con salud , ofende à Dios , y le trae por testigo à lugares horribles , llamandole con juramentos , adonde comete sus infamias , sin tener atencion , ni reparo.

Es la Tarasca vna imagen del pecado , sacan-
do la en espantosa vision , vencida , y ultrajada ,
à la vista de vn Dios Sacramentado. Sale en
los ombros de la humildad , que à fuerça de su
trabajo se regozijan en servicio de su Dios
y la inocente edad le apedrea , y corre como
à vn vencido tan sobervio. Saca sobre sus
ombros los trages indecentes del mundo ,
como quien dize : Con esto , que me ofrece la

vanidad , estoy contenta , aunque vencida ;
lançase este fierissimo monstruo en la gente
perdida de Madrid , dividiendose en quantas
partes ay ; con que donde ay perdido , ay
Tarasca , en vn tiempo , que debia el hombre
ser vn Santo.

Crió Dios al hombre , despues de aver cria-
do todas las otras criaturas , y criole tan dife-
renciado , como criarle en pie , con el rostro
levantado al Cielo , para que solo contemplara
en la Gloria , y en su Criador : y à los demás
animales criò el rostro baxo à la tierra , para
que como brutos , solo trataassen de comer , y
buscar sus apetitos ; y sin reparar el hombre en
que tiene alma eterna , para el bien , ò para el
mal : y que la vida no es durable , y el cuerpo
està sujeto à miserias , de todo se olvida , avien-
do sido criado tan hermoso ; en cuya fabrica
vinieron las tres Personas de la Santissima Tri-
nidad , dandole memoria , entendimiento , y vo-
luntad , y vn cuerpo tan perficionado , con vn
discurso tan penetrante , que llega à los Cielos.
Todo lo olvida , dando fuerças al demonio ,
por medio del pecado , para que con sus mis-
mas armas le dexe hecho Tarasca. Prohibe , y
veda Dios en su Sexto , y Noveno Mandamien-
to , la nube horrenda de la sensualidad , y el
hombre dexa el camino ancho por donde

podia huir deste peligro , y toma la vereda llena de trabajos, de sustos, de perdiciones , de desaffossiegos , de inquietudes , de aflicciones , de gastos de hazienda , salud, y honra , y à vezes de vida , y alma , y solo por buscar la fruta vedada, que le transforma de hombre en Tarasca , arriésgala la forma mejor que criò Dios , sin reparar, que aunque se mire al espejo, y se contemple hombre racional , y de buen rostro , no advierte en que el alma es la que se desfigura , y solo cree en vn chrístal de tierra ; sin advertir , que Luzbèl pecò , y perdiò la Imagen de Angel , y quedò en la de Tarasca : y que el hombre peca, y le quiere Dios tanto , que consiente el que busque su enmienda , y desagradecido , todo es ofender à Dios , y à su proximo , quedando de hombre buelto Dragon ; sin escuchar al clarin de la verdad , que dize : Dios consiente , y no para siempre ; y que no le castiga en esta vida , como à otros , ò como (à Seferio) hombre poderoso , que siempre que pecava mortalmente , se le bolvia el rostro tan espantoso , que atemorizava à quantos le veian ; sucediendo , que vna vez llamò à la puerta de su casa , y saliendo su esposa à vna ventana à ver quien era , se entrò la casa adentro dando voces , diziendo , que vn demonio llamava à su puerta : y viendo Seferio , que no le abrian,

y que la gente que le mirava , huía , se fue al Templo ; y viendole vn Sacerdote , se puso vna Estola , tomó agua bendita , y le empezó à conjurar , hasta que Seferio llorò , y con el agua del coraçon , lavò lo fiero del rostro , y para su enmienda bastava la memoria , en acordarle el castigo que le aguardava , con que se apartò de muchos pecados , que adquiria con el poder (como muchos lo hazen oy) en lugar de reparar , que son administradores de los bienes que tienen , y que no se los dà Dios para emplearlos mal , obran al contrario de lo que les protesta la razon : y pudiendo hazerse Angeles con facilidad (pues en el camino del Cielo , aunque pintan espinas , no hieren à quien las busca) todo lo olvidan , y solo procuran hazerse Tatarcas.

Rematarè con aconsejar al Lector , que lea cada dia esto que se sigue. Floron, Español justo, hazia coger ratones en dos molinos que tenia, y luego los soltava en vna sala espaciosa, donde echava gatos, para solo ver con la fiereza que aquel animal casero embestia al raton, y como le despedazava entre sus vñas, y sepultava en sus entrañas. Y preguntádole su esposa, que de aquel entretenimiento, qué sacava? La respondió así: Amiga mia, contemplo en el accion de estos

animales, la infernal crueldad con que los demonios se entregan en vn alma, que sale de la carcel del cuerpo, condenada à las perpetuas llamas! O Español santo, imitante todos los hombres! pues tu entendimiento penetra los Cielos, para que haziendolo asì, no pierdan la memoria de las postrimerias, ò novissimos, para que el hombre sea siempre imagé de su hazedor, y no imagen de su enemigo el demonio, que solo procura pierda el hombre lo que yà perdiò él, y quede hecho Tarasca.



GRANDEZA DE DIOS, à cuya vista quedò vencido el Dragon.

Abusos del segundo dia Lunes.

ENamorado del hombre estava Dios, avien-
dole formado en su soberana mente; y así
deseoso de verle viviente, quiso primero adere-
çarle la posada, y adornarsela de todo lo necessa-
rio; y para ello criò el Cielo, y juntamente en él
puras criaturas, y hermosísimas; con que le de-
xò con gloriosos moradores, para que huviesse
quien con alegre alborozo recibiesse al hombre
quando à él fuesse: y en pago de este soberano
amor, solo aspira à ingrato, y desconocido. Criò
la tierra vacia, sola, y entre tinieblas. O miseri-
cordia divina! pues diste en esto avisos à la criatu-
ra, para que salga de la tiniebla del pecado; y pa-
ra mas magestad à la tierra (ò destierro de la hu-
manidad) hizo la luz, apartandola de la tiniebla
obscura, à quien llamó noche, y à la luz día; avi-
sando en esta accion tan generosa à la criatura,
que estando en pecado, serà imagen de la triste
noche; y saliendo del, serà dia claro, que alum-
brarà para ver el camino del Cielo.

Diò à la luz mañana , y tarde , con que quedò hecho de la poderosa mano , el primero dia del mundo : algunos dizen , que fue esta luz vna nube resplandeciente que hizo Dios , y sirviò despues para que della se hiziesse el Sol , ò como dizen otros , la essencia de la luz , moviendola el primer movil , siendo dia en el emisferio , donde el presente habitava , y noche donde ausente ; y quando acabò de rodar todo el vniverfo , quedò hecho el primero dia , que fue Domingo. Hizose este dia por Marçò , y por Marçò padeciò Christo muerte , y Passion , que la ingratitud del hombre aguardò al tiempo , quando Dios le hizo tantos bienes para pagarle en passion , dolores , y muerte.

A este dia Domingo , sucediò el segundo dia Lunes , del Lunes Santo , quando Dios andaya tan cerca de su Passion Santissima , he de hablar. Pues aviendo criado el firmamento , ò Cielo estrellado , fixando en èl tanto diamante , al passo que iba Dios mostrando su amor à la criatura , quiso la criatura mostrar su desagrado pues penetrando aquel Angel (à quien Dios criò tan hermoso) los Mysterios Divinos ; y especulando , que vna de las tres Personas se avia de hazer hombre , y morir en quanto hombre , y resucitar glorioso , y subir en cuerpo , y alma à los Cielos , sentandose à la diestra de su Eterno Padre,